

## LOS PROBLEMAS DE UN TEATRO ASOCIADO

*¿Qué es un teatro asociado? Jurídico y fácticamente la respuesta es ambigua. En Valladolid existe, creemos, el primer caso. Un teatro llamado Valladolid situado en la Feria de Muestras (rescatado por el Arte de Talía rectificando el primitivo proyecto de Sala de Juntas) y regido por la Delegación del Ministerio de Información y Turismo. ¿Misión?: ser un portavoz de los espectáculos programados en los Teatros Oficiales, vivero de experimentación para las Compañías no profesionales, Cine-Club, etc., etc. ¿Resultados? Modestos, desde luego. Los problemas económicos son lo suficientemente importantes para que sea difícil el hacer algo que no signifique un número en el haber oficial. La labor seria y coherente de un teatro desde la Provincia no se puede acometer por el momento. Faltan medios por todas partes y sobre todo una Compañía fija que se dedicara “profesionalmente” al teatro significaría una inversión de capital que por ahora no se tiene por ningún lado, ya que la dotación del teatro es ridícula y mucho más ridículas las aportaciones del municipio y Diputación. La Universidad, por su parte, con una clara tendencia regresiva en la posible promoción de actos culturales que pudieran ser “peligrosos” no se interesa absolutamente nada por el Teatro, dándose el caso curioso de que no existe en la Capital ningún teatro universitario, por lo menos que funcione a un nivel discreto, ni perspectivas de ninguna clase para su creación.*

*La Compañía que utiliza con mayor asiduidad el local es el “Corral de Comedias” que lleva a cabo una labor difícil y sometida a múltiples presiones, con aciertos y con fallos pero muy lejos de lo que idealmente se quisiera como compañía titular. No es necesario decir que las aportaciones de actores y técnicos son gratuitas y que el teatro supone para ellos un trabajo nunca recompensado en metálico y bastante diferente de lo que un espíritu autocrítico consciente concebiría como cota de satisfacción. Por lo demás, atísbos en la Campaña Infantil, algún estreno de obra interesante “Anacleto Morones”, de Juan Rufo, y el intercambio con otras Compañías no profesionales van jalonando una labor que no es peculiar del teatro en Valladolid, sino del Teatro no profesional en toda España. Naturalmente que mientras las cosas estén así el Teatro no va a cambiar, sería demasiado utópico creerlo y demasiado injusto además. Cada sociedad tiene el teatro que se merece y la nuestra no es una excepción.*

*Valladolid, ciudad a la que tópicamente se ha achacado una afición teatral, a mi juicio inexistente, cuenta con un café-teatro. Por esencia estoy en contra de estas mixtificaciones teatrales que, como bien dice Alfonso Sastre, limitan el teatro a un excuso y determinado público, cuando el teatro en vez de refugiarse en los sótanos debía salir a la calle y allí vivir. Por eso me hace gracia que Alfredo Mañas piense que sale de la rutina del escenario haciendo su espectáculo “La Feria de Cuernicabras” en una boîte. A 250 pesetas la*

*entrada. Una progresiva forma de entender el teatro popular por nuestro dotado autor. En Valladolid los precios son más baratos: 150 pesetas y el nivel de espectáculos presentados todo lo contrario de lo que cabría esperar de un café-teatro: ruptura de las convenciones, criticismo, experimentación... Simplemente piezas más o menos fáciles que son gustadas por un público burgués y antiteatral por excelencia, mientras fuma cigarrillos y charla con su vecino de mesa. Luis Maté uno de los artífices de la genial idea me decía "Esto es Europa"... Sí. El café-teatro es un medio más de cortar las alas al teatro, de superar las posibles molestias de un teatro comprometido. Se banaliza la situación creando piezas divertidas para un público divertido y se hunde más el Teatro en el abismo. Un posible Café-Teatro sería, por ahora, todo lo contrario de como se ha realizado y sólo imperativos económicos pueden servir de fundamento a este subproducto comercial y estético.*

*Nos desviamos. Valladolid teatral: En efecto, por aquí pasó la Compañía de María José Goyanes, destrozando concienzudamente Sartre, Calderón, Wesker, etc. La crítica bien gracias. El fenómeno cultural impuesto desde Madrid a las pobres provincias tenía que ser respetado. Otra cosa opinó el público más enterado que reaccionó incluso de forma un tanto incorrecta ante los esfuerzos de la Srta. Goyanes por luchar con un papel (el de "Las Moscas") que no le iba absolutamente nada. Cero al cociente y hasta la próxima y paternalista ración de cultura dirigida.*

*El Teatro Valladolid trajo algún espectáculo de interés: "La tienda", de Germán Ubiellos, Premio Juan de Enzina, obra ingenua y bien intencionada, salvada por un montaje de Vicente Amadeo muy recio así como una buena interpretación. Espectáculo Ruibal-Martínez Ballesteros por el Grupo T.E.A. dirigido por Enrique Patiño que fue representado en un local escénico peculiar: el Pabellón de la Provincia de Patencia en la Feria de Muestras. Teatro de Martínez Ballesteros excesivamente simple, poco matizado y rico, el de Ruibal más ingenioso pero falto de teatralidad. ¿No es Ruibal más un narrador que un autor de teatro que enfrente las diferentes tensiones? Montaje físico que tiende a estilizar los diálogos mediante la consecución de un "gestus" corporal, más plástico que profundo. Trabajo meritorio aunque un tanto monótono al faltar la expresión vivencial de los actores y quedarse todo el espectáculo en un mecanismo más o menos ágil. Problema de fondo: ¿Destinatario de este espectáculo? ¿Los de siempre? No suficiente. ¿Público popular? Carece de espontaneidad, de comunicabilidad. ¿Solución? He aquí el eterno problema.*

*Luego el Timo de la Estampita. Unos muchachos polacos que veranean en España haciendo "El libro de Job" a costa de los Goliardos, que a su vez, veranearán gratis en Polonia el año que viene. Un suceso intolerable que hace dudar de la buena fe de los que contrataron el espectáculo. Como era en polaco a mucha gente le pareció interesante sin advertir la total pobreza de expresión y dinámica de los actores, cuyo espectáculo además, y no lo juraría dada mi incapacidad de traducir el lenguaje, parecía absolutamente reaccionario. Lástima de dinero empleado y lástima de la buena fe sorprendida de los pocos espectadores que asistimos a la representación.*

*Puede que se me quede alguna cosa en el tintero pero así se desarrolla la vida del teatro en Valladolid: lúgida e insuficiente: pocas representaciones, casi siempre desasistidas de público. Un teatro asociado que necesita dinero y espectáculos. ¿Dónde están los que pueden compensar tanta penuria? ¿En Madrid? Contamos con dos o tres salvables. Esos vendrán en Ferias. ¿La expresión propia de unas inquietudes específicas? Haría falta una compañía titular que irradiara desde su base a toda la región. ¿Esperanzas? Al menos la de seguir presenciando lo poquito que se hace y agradeciendo los logros que, en las condiciones de trabajo de la mayoría de las compañías, no profesionales, son absolutamente milagrosos.*

*¡Ah! Por último tuvimos en Valladolid una serie de conferencias culturizadas sobre problemas de teatro expuestas por los señores Romero, Monleón, García Pavón, Mario Antolín, Ruibal-Vicente Amadeo, López Sancho, Marquerie, Vergel y quien firma estas líneas que hablamos muy serios sobre toda clase de estéticas teatrales que aquí no se conocen (y Valladolid es una concreta y venturosa excepción pues al menos pudo conocer la Antígona del Living) más que por referencias. De la utilidad muy relativa de estas charlas no es necesario insistir. La teoría es buena si se apoya en la presencia. De nada vale hablar sobre el montaje contemporáneo de los clásicos, de Grotowsky, del espacio escénico, de las últimas formas de vanguardia, etc. si no vamos a tener la ocasión de comprobarlo de visu. Por lo demás como se dice en los periódicos, un éxito de público y un éxito de qualité. “Lo que saben estos chicos” decía la gente, y es curioso que no puede comprender que el teatro no puede “saberse” en los papeles si no se vive desde su totalidad la inmensa aventura estética y moral que representa.*

FERNANDO HERRERO

